

Lidia Corcione Crescini *

MEIRA DEL MAR



Las poetas Meira del Mar y Lidia Corcione

66

La tarde vuela sobre las rosas como un ala de oro”

Otra cosa es la muerte así nos dijo en su poema *Muerte mía* de su libro *Secreta isla...*

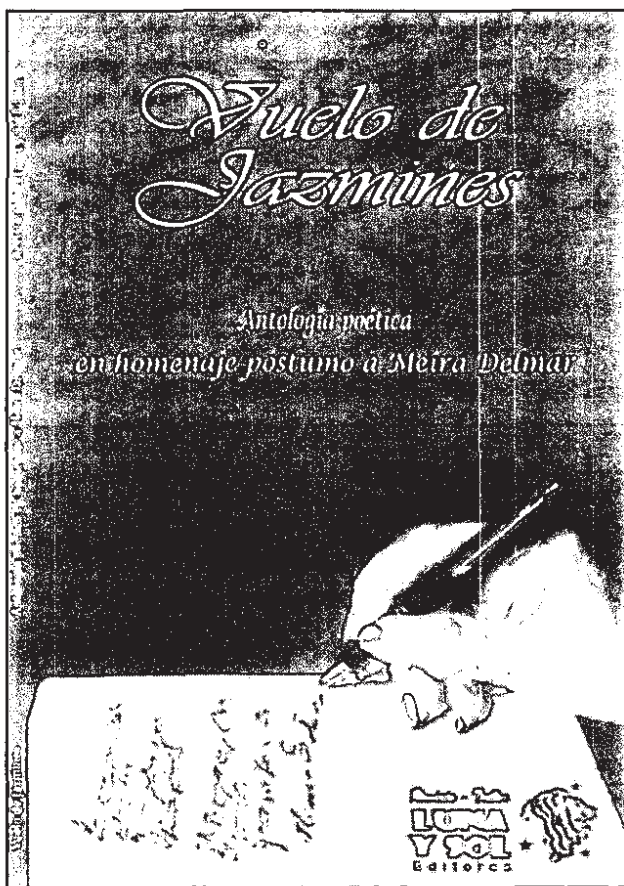
Olga Chams Eljach nacida en 1921, conocida por todos como Meira del Mar, nos dijo adiós el 18 de marzo de 2009 a las tres de la madrugada. Su vida: un sendero hacia la entrega y el amor.

Esta mujer de miel surca la vida, la naturaleza, las palabras, nos hace danzar al ritmo de sus melodías. En cada verso escrito y en cada palabra recitada se desborda el romanticismo en esa entrega de su esencia y de su fluir en el ancho y largo mar de sus sentimientos.

MUERTE MÍA

La muerte no es quedarme
con las manos ancladas
como barcos inútiles
a mis propias orillas,
ni tener en los ojos,
tras la sombra del párpado
el último paisaje/hundiéndose en sí mismo.
La muerte no es sentirme
fija en la tierra oscura
mientras mueve la noche
su gajo de luceros,
y mueve el mar profundo
las naves y los peces,
y el viento mueve estíos,
otoños, primaveras.

¡Otra cosa es la muerte!



Decir tu nombre una
y otra vez en la niebla
sin que tornes el rostro
a mi rostro, es la muerte.
Y estar de ti lejana
cuando dices "La tarde
vuela sobre las rosas
como un ala de oro".

La muerte es ir borrando
caminos de regreso
y llegar con mis lágrimas
a un país sin nosotros
y es saber qué pregunta
mi corazón en vano
por tu melancolía

Otra cosa es la muerte.

Podemos percibir su nostalgia, su profundidad
enmarcada de sencillez, humildad, cuando esa
muerte va borrando todas las huellas y el camino de
regreso es agreste y el tiempo, en su laberinto
inexplicable, no deja rastros.

VERDE MAR

(Del libro *Verdad del sueño*)

II

¡Mar!
Y es como si, de pronto,
se hiciera claridad.
Ángeles desnudos. Ángeles
de brisa con luz. Cantar
del agua que danza una
zarabanda de cristal.

Islas, olas, caracolas.
Grito blanco de la sal...

Y el corazón, de latido
en latido, dice ¡Mar!

Vemos el mar rendido a sus pies, cómplice de su vida
y de sus momentos fusionados. La brisa marina
irrumpe en su ser, grita sazónada por el blanco de la
sal. Su corazón se regocija en danza mágica y grita
¡Mar!

DE PASO

No es el tiempo
el que pasa.
Eres tú
que te alejas
apresuradamente
hacia la sombra,
y vas dejando caer,
como el que se despoja
de sus bienes,
todo aquello que amaste,
las horas
que te hicieron la dicha,
amigos
en quienes hubo un día
refugio tu tristeza,
sueños
inacabados.
Al final, casi
vacías las manos,
te preguntas
en qué momento
se te fue la vida,
se te sigue yendo,
como un hilo de agua
entre los dedos.

En qué momento se te fue la vida, escribe en su poema con melancolía, pero estoy segura de que en sus 88 años, de esa vida tejida armoniosamente, supo regalarnos a través de sus palabras, ojos, manos y su sonrisa espléndida; toda su poesía.

“Vuelo de jazmines” antología preparada por Dina Luz Pardo y Jenny Yajaira Pinilla, saldría a la luz en el mes de abril de 2009. Una sorpresa que planeamos para Meira Delmar. Sorpresa para el público porque ella pudo conocer los planes acerca de este homenaje, estando aún en vida.

En el mes de enero de ese año, la poetisa Dina Luz Pardo me invita a formar parte de la antología y acepto gustosa.

Desde que tuve la oportunidad de conocer a Meira en su libro de poemas *Reencuentro*, quedé atrapada.

En el año 2002 el Instituto Piaget, bajo la dirección de Sofia Camacho, la invita en el mes de abril para



Santa María del Mar, Detalle, Enrique Gráu

hacerle un homenaje en el Día del Idioma. Tenerla cerca, verla, escucharla, reafirma mi sentir por ese ser que diluía gota a gota, cada palabra en el viento.

En marzo de 2007, durante el Encuentro Nacional de Escritoras en Cartagena, que tuvo lugar en la Capilla del hotel Santa Clara, recita sus poemas con la fluidez de un pájaro cantor. Los aplausos eran gritos de júbilo que hicieron poner de pie a todas las personas que allí la escuchaban.

En enero de 2009 se programa el lanzamiento del año Obeso-Artel en la Casa Rafael Núñez. Meira está allí, sencilla y grácil como una libélula, para regalarnos a viva voz sus versos que le cantan a la vida, con voz sonora y corazón espléndido.

Todos queríamos tomarnos fotos con ella y así se hizo: Gloria Triana, Winston Morales, Rodolfo Lara, Víctor Menco, Alicia Haydar... Uno a uno y, en mi papel de fotógrafa empírica, logro registrar los rostros alegres y satisfechos por la compañía de esa mujer que se ha constituido en reliquia para la historia de la palabra.

Luego, la ilusión de la antología nos hace pensar en el título y la portada que deberían estar definidos cuanto antes. Meira gozaba con esa ilusión.

Uno de los comentarios del poemario lo haría su entrañable amigo Álvaro Suescún; él sabía con cuanto amor le estábamos preparando el homenaje.

El día 17 de marzo recibo un correo electrónico de Dina Luz Pardo donde me informa que el machote del libro está listo para su revisión. Pregunto entonces: ¿Y la portada? Me dice: "Meira nos ha confesado a Álvaro y a mí que siempre soñó que en una portada de su libro aparecieran sus manos". Siento en esa expresión algo particular "las manos", en lo personal, pienso que son el motor móvil impulsado por el motor inmóvil de la creación.

El 18 de marzo a las ocho de la mañana recibo otro correo de Dina Luz donde me dice:

"Lidia amiga...

Esta madrugada, a las 3 exactamente, se nos murió Meira del Mar.

Todavía mis manos tiemblan, como mi voz.

No te imaginas qué dolor tan grande, ella no solo era la poetisa que todos admirábamos, sino la gran mujer que nos enseñó con su integridad, mucho de la vida y de la que vendrá.

Después te cuento... están los periodistas, la ciudad, como locos, consternados, mientras yo encerrada en mi apartamento, lloro.

Mira... ella me dijo el jueves 12 de marzo "linda me siento mal, del colon, hasta me ha dado mal de estómago-, me siento débil", le dije que la entendía porque yo estuve mes y medio mal de lo mismo. Le dije, que mejor la dejaba y que se recuperara para ir a tomar las fotos.

El viernes, Álvaro me llamó y me dijo: Meira me dijo que no importa, que vayamos a su casa inmediatamente. Mira... estaba tan emocionada con nuestra visita que pidió vino tinto seco y nos invitó no a una sino a dos copas. Ella terminó primero la primera... y nosotros dijimos, Meira nos vamos a emborrachar. Ella dijo: no hay problema niña ahí hay dos camas, y reímos...



Las toreras, Detalle, Enrique Gráu

La tuvimos de modelo para las fotos de la portada de la antología:

Meira, ponte aquí, ponte así, pon la mano más para acá, dobla el lapicero, quédate un poquito. Meira ya sé que estás cansada pero espera, esta foto será la mejor.

Dios, Lidia... me duele mucho, no sabes cuánto. A ella se le olvidó toda la historia de mi hija ausente por esa enfermedad que conoces y ese día tuve que repetirle que Cami ya no estaba conmigo, no sabes cuánto dolor vi en sus ojos, me abrazó. Me dijo, a mi también se me han ido los amigos, mi hermana.

Fue... mejor te sigó contando después.

La portada de la antología ya esta lista, con su mano y su firma actual"

Dina.

Para escribir sobre Meira del Mar, no me alcanzarían las hojas. Se haría muy extenso narrar esa copiosa vida literaria y todas sus experiencias.

Alvaro Suescún, en el prólogo de la antología *Vuelo de jazmines*, dice en uno de sus párrafos "En las grandes dificultades que plantea el mundo de nuestras circunstancias, la literatura en versos se define como un milagroso bálsamo que reivindica el deseo de vivir, papel de importancia que sigue afianzándose como si estuviera en frente de un reflejo, símbolo recurrente en los textos de escritoras y poetisas".

Meira, seguirás entre nosotros por siempre, tu alma como un velo nos envuelve en este camino que aún nos queda por transitar. Te encontraremos en algún lugar allá, ¡Más allá del ahora!

ESTE AMOR
(Del libro *Reencuentro*)

Como ir casi juntos
pero no juntos,
como
caminar paso a paso
y entre los dos un muro
de cristal,

como el viento
del Sur que si se nombra
¡Viento del Sur! parece
que se va con su nombre,
este amor.

Como el río que une
con sus manos de agua
las orillas que aparta,
como el tiempo también,
como la vida,
que nos huyen viviéndonos,
dejándonos
cada vez menos nuestros
y más suyos,
este amor.

Como decir mañana
y estar pensando nunca,
como saber que vamos
hacia ninguna parte
y sin embargo nada
podría detenernos,
como la mansedumbre
del mar, que es el anverso
de ocultas tempestades,
este amor.

Este
desesperado amor.

Seguirás presente Meira. ¡Paz en tu tumba!

Nota:

En el marco de la II Feria Internacional de la Ciencia y la Cultura de RIESCAR, el 19 de octubre de 2011, los poetas Winston Morales Chavarro, Alicia Haydar, Sofía Camacho y Lidia Corcione Crescini, en el Teatro Adolfo Mejía, le rindieron un homenaje a la inolvidable Meira del Mar. Una reseña de su vida presentada por Winston Morales Chavarro. Lectura de sus poemas por Alicia Haydar, Sofía Camacho y la lectura de este documento por Lidia Corcione.

* *Lidia Corcione Crescini*
Egresada de la Facultad de Derecho
de la Universidad de Cartagena.